

EDUCANDO TALENTOS: ENRIQUECIMIENTO CULTURAL RIODORENSE FORTALECIDO A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN DEL ARTE

Cecilia Plata Contreras¹
e-mail: aryece04@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4132-8614>

Doctorando en Education
Instituto Pedagógico Rural
"Gervasio Rubio" (IPRGR)
Venezuela

Angélica Sánchez Hernández²
e-mail: ansahe2106@hotmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-6036-8495>

Doctorando en Education
Instituto Pedagógico Rural
"Gervasio Rubio" (IPRGR)
Venezuela

Recibido: 02/09/2025

Aprobado: 23/09/2025

RESUMEN

El presente artículo bajo la modalidad de redacción tipo ensayo, se expone para evidenciar los aportes educativos que se congregan en las festividades tradicionales populares como manifestación representativa de la cultura y por lo tanto de la identidad de Rio de Oro, Cesar. A pesar de vivir en una sociedad secularizada y en un momento en el que las investigaciones se centran en otros temas, estas festividades siguen siendo objeto de estudio relevante, como los estudios históricos con un enfoque del desarrollo sociocultural, centrados en los testimonios del pasado. Por ello, en este caso, se verifica principalmente a través de fuentes primarias, que pueden ser documentos manuscritos o impresos, monumentos, vestigios materiales, imágenes, grabaciones de radio y filmográficas, y todo tipo de registro respecto de aquello que ofrezca un acercamiento a determinado suceso. Al hablar de los modos en que se ha estudiado la historia y el desarrollo sociocultural de los pueblos, son muy pocas las aproximaciones que se encuentran o se tienen en relación a ciertas tradiciones de los pueblos. Esto por medio de las instituciones educativas como responsables de transmitir y preservar el conocimiento y las tradiciones como manifestaciones culturales de cada comunidad que deben transmitirse a las generaciones futuras para valorar su patrimonio cultural.

Descriptores: festividades, tradiciones, cultura y patrimonio

¹ Docente hace 17 años, Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Humanidades Lengua castellana, Especialista en Aplicación de TIC para la Enseñanza, Magíster en Tecnologías Digitales Aplicadas a La Educación, Doctorante en Educación.

² Docente hace 15 años, Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Humanidades Lengua castellana, Especialista en Administración de la Informática Educativa, Magíster en Gestión de la Informática Educativa, Doctorante en Educación

ABSTRACT

This article, written in essay form, aims to highlight the educational contributions of traditional popular festivals as a representative expression of the culture and, therefore, the identity of Rio de Oro, Cesar. Despite living in a secularized society and at a time when research focuses on other topics, these festivals remain a relevant subject of study, as do historical studies with a sociocultural development approach, centered on testimonies from the past. Therefore, in this case, the research is primarily conducted using primary sources, which may include handwritten or printed documents, monuments, material remains, images, radio and film recordings, and all types of records that offer insight into a particular event. When discussing the ways in which the history and sociocultural development of peoples have been studied, very few approaches are found or have been developed in relation to certain traditions of these communities. This is achieved through educational institutions, which are responsible for transmitting and preserving knowledge and traditions as cultural expressions of each community. These traditions must be passed on to future generations so they can value their cultural heritage.

Descriptors: festivities, traditions, culture, and heritage

EDUCANDO TALENTOS: ENRIQUECIMIENTO CULTURAL RIODORENSE FORTALECIDO A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN DEL ARTE

Al realizar una recopilación de una tradición muy reconocida en la región y el país celebrada el seis de enero en el Municipio de Río de Oro – Cesar, conocida como la Matanza del Tigre recalando el papel fundamental que desempeñan las instituciones educativas de este contexto en el fortalecimiento y conservación de esta historia tradicional. Gracias a la narración de acontecimientos vistos “desde arriba”, es decir, enfocada en el estudio de grandes personajes, sus hazañas, y la nueva historia de los nuevos tiempos que ayudan a la prevalencia de esta manifestación cultural, dedicada al análisis de estructuras. En palabras de Burkert, et al (1993), en la nueva historia, se presta atención a los puntos de vista de la gente común respecto de su propio pasado.

Es imperante relatar que el municipio de Río de Oro, se encuentra ubicado al sur del departamento del Cesar en las estribaciones de la cordillera oriental; como muchos de Colombia un pueblo que conservan el aspecto señorial de estirpe española donde sus calles fueron construidas en forma torcida para evitar el fin de la emboscada. Las casas viejas que han resistido al tiempo y el espacio guardan remembranza de un ayer, con techos de paja y paredes de bahareque que sirven para hacer alarde de la fisonomía arquitectónica. Los sardineles hacen parte del espacio público de la mayoría de las casas haciendo parte de la geografía.

El parque principal con sus años de historia y leyenda, viejas y verdes palmeras, deshojados robles y acacias en verano, donde coquetos descuelgan los

musgos y las marianas; es el centro de espacio social y cultural, pues la imponente torre del templo con su iglesia monumento nacional, invita con su antiguo reloj a retomar las horas de labores y a sentir que en aquel sitio se siente más de frente el amor de Dios con su madre protectora, de la cual está su escultura, Virgen cual celosa guardiana permanece lanzando sus miradas para no dejar desfallecer frente al Cristo ubicado en el otro cerro, en un valle de ensueños surcado por el cantarino río que desde los Llanos del Loro invita a que el modernismo y la sociedad de consumo no lo dejen morir consecuencia de una controversial cultura donde se exalta el arte y se olvida la ecología.

La comunidad busca proyectar su identidad hacia los demás para poder reconocerse a sí misma, en diversos festivales las muestras folclóricas que hacen parte de la tradición fundamental en la definición social y cultural. Según lo expresa Eagleton, (2023), la práctica cultural son elementos claves para comprender las experiencias de producción, estética, filosóficas e intelectual y es a través de estos elementos que se crea una visión del mundo social que establece las interacciones entre individuos, grupos y autoridades, liando de hecho la formación artística relacionada a la creación de vestuarios, danza y música que implica una educación desde la interacción social de talentos únicos.

Así lo expresa Quiroz, Vélez, Moreira y González (2022), el talento posee un sustrato material que se encuentra relacionado con las peculiaridades de la actividad nerviosa y en especial con el cerebro, pero a su vez, no se puede reducir la actividad psíquica a la actividad nerviosa, porque esta última es una condición

indispensable para que se originen los fenómenos psíquicos, pero no suficiente, siendo necesaria la interacción del individuo con su medio social a través de la actividad, afirmación que evidencia la relación de una tradición que aflora nuevos talentos en Rio de Oro, Cesar.

Los objetivos de este artículo están enmarcados en la descripción de aspectos importantes de la tradición centenaria en el municipio de Rio de Oro – Cesar, analizando la importancia que desempeñan las familias y las instituciones educativas en la conservación y arraigo cultural. Así mismo hacer una selección de personajes representativos facilita la visión de lo considerado arte; en sus inicios surge como actos y comportamientos expuestos a la crítica, pero que luego de ser asimilados adaptados y adoptados como parte de una idiosincrasia, hoy por hoy se siguen fortaleciendo a través del tiempo. Las prácticas culturales como la música, el teatro, el lenguaje y las artes visuales se reconocen dentro de un proceso en palabras de Quiroz, et. al.(2022) como realidad psicológica, el talento existe en movimiento, en evolución condicionada por la actividad práctica del individuo y por las aptitudes que son las que constituyen su base natural; aptitudes promovidas por gestores culturales, artistas y artesanos, quienes se encargan de educar y transmitir la cultura a las generaciones más tempranas.

Referentes que pueden ser filósofos, antropólogos, sociólogos y otros académicos que han abordado esta cuestión desde diferentes perspectivas, las tradiciones culturales son sistemas simbólicos que permiten a las personas dar sentido al mundo y a su propia existencia (Clifford,1992), y quien, siguiendo las ideas de

Weber, considera al hombre como un ser inmerso en sistemas de significado que él mismo ha creado. Así mismo, sostiene que la cultura es ese tejido de significados y que el estudio de la cultura debe ser, por tanto, una ciencia interpretativa en busca de significados, en lugar de ser una ciencia experimental en busca de leyes. Si se quiere entender lo que es una ciencia, debe observarse lo que hacen quienes la practican.

Siguiendo los planteamientos realizados por Durkheim (1979), las tradiciones son fundamentales para la cohesión social y la solidaridad dentro de un grupo; las tradiciones proveen a las personas de un sentimiento de continuidad y seguridad, al tiempo que les dan un sentido de pertenencia a una comunidad más amplia. La educación es un fenómeno social, lo cual implica que conecta al niño con una sociedad específica, y no con la sociedad en general. Si esta afirmación es verdadera, no solo se trata de reflexionar especulativamente sobre la educación, sino que también debe tener un impacto directo en la práctica educativa. De hecho, este impacto es innegable; sin embargo, en términos legales, a menudo se cuestiona.

Por consiguiente, lo enunciado por Lorenzo (2008), en el contexto actual de la educación, es importante considerar las principales contribuciones del pensamiento de Freire, las cuales se relacionan en su enfoque crítico. Estas contribuciones deben basarse en la realidad actual para poder reconstruir constantemente los métodos educativos y aplicarlos de manera efectiva en la práctica educativa. Se aludirá entonces que estas manifestaciones culturales pueden registrar una pedagogía asertiva; pues científicamente se entiende por identificación pedagógica al proceso investigativo que parte de una concepción teórico-metodológica para detectar y

caracterizar el nivel actual, potencialidades de desarrollo y debilidades del alumno en una o varias áreas, con la finalidad de contribuir a su actualización y enriquecimiento, y así lograr su concreción en desempeños de alta calidad, creatividad y de elevado valor social y personal (Villanueva Betancourt et al., citado por Quiroz et al., 2022).

Es importante que la pedagogía no descuide la enseñanza de valores morales, éticos, políticos y espirituales en todos los niveles educativos. Estos valores son fundamentales para asegurar el compromiso de las nuevas generaciones con la búsqueda de transformaciones sociales más justas, incluyentes y equitativas en diversas áreas sociales, económicas y políticas que requiere el mundo actual, caracterizado por su complejidad. La nueva pedagogía crítica, renovada y profundamente humanista, debe reconocer que se ha convertido en un poderoso instrumento para impulsar el cambio social en América Latina como nunca antes.

En consecuencia la concepción de cultura y tradición en la festividad La matanza del tigre en el municipio de Río de Oro, Cesar, es el consenso de un encuentro de varias culturas, que analizadas desde la perspectiva social, representan de forma simbólica en la tradición, la influencia del negro y el blanco personificados por el cazador y la presencia del grupo de negros que acompañan el evento. En este sentido, y de acuerdo con Sáez Alonso (2006), la existencia de cada cultura actual es el producto de muchas mezclas y fusiones, y es probable que no pueda evolucionar sin nuevas influencias que recrean la historia y reconstruyen nuevos constructos y perspectivas de lo que conocen.

Por tanto, entender la educación intercultural es crucial, reconocer que cada uno nace y se forma en una matriz cultural específica. Todos tenemos una identidad cultural que precisa y da sentido, y esta identidad se basa en referencias culturales, a través de las cuales se detalla, expresa en busca del reconocimiento. Los pensamientos, emociones, análisis, crecimiento y acciones solo pueden surgir desde la identidad cultural, no es algo estático y permanente. La educación como desarrollo completo de la personalidad humana junto con la identidad cultural es dinámica, se construye y nos construye a su vez; no son convenciones instrumentales simples que pueden negarse, modificar o cambiar fácilmente, la diversidad cultural se refiere a la existencia de distintas formas de vida y expresiones creativas que las personas y grupos han desarrollado en un momento y lugar específico. La educación intercultural, por su parte, busca fomentar el encuentro entre estas particularidades, reconociendo al otro como alguien con sus propios valores, ideas y emociones, recordando que todos tienen algo único que aportar.

En efecto las tradiciones son un ejemplo evidente de la cultura y, por tanto, de la identidad cultural de una sociedad. Estas celebraciones son de gran importancia y deben ser valoradas a lo largo del tiempo, ya que son el motor de expresiones populares de aprendizajes continuos, y hallazgo de talentos artísticos que modulan y resaltan los resultados de un evento tradicional, al tiempo que forjan comportamientos éticos y sociales para el buen vivir, por tal motivo las expresiones artísticas y culturales son una síntesis de elementos sociales y culturales que reflejan una época específica, y proporcionan un escenario perfecto para estudiar la cultura en su totalidad, ya que

están estrechamente relacionadas con los acontecimientos cotidianos de las personas brindando a su vez a las personas una oportunidad de escapar de su rutina habitual.

En relación al lenguaje utilizado, en el curso de la evolución lingüística, se puede comprobar que el lenguaje es algo intrínseco al ser humano, se encuentra presente en diversas sociedades de todo el mundo. Cada idioma, cada jerga por lo tanto se adquiere de acuerdo a las circunstancias de vida, de una comunidad en particular (contexto), ya que es una herencia de los ancestros (que se activa o se aprende a través de distintos procesos sociales) y que claramente marca la identidad de un pueblo.

El habla o dialecto es una actividad humana que no tiene límites precisos y varía en los diferentes grupos sociales; esto se debe a que es una tradición transmitida históricamente dentro del grupo, producto de un hábito social que ha perdurado durante mucho tiempo. El lenguaje, a través de la comunicación, establece lazos de conexión entre los individuos de una cultura y les permite identificarse como miembros de la misma. Sapir (1954) reconoce estas formas de interacción y comunicación como lenguajes genuinos en el que participar, profundiza aprendizajes que se anudan con la identidad familiar, educativa social y los vínculos que se convergen entre estos sistemas.

Preponderar la educación es más que un ideal; juega un papel fundamental en la transmisión de la tradición, ya que es a través de la educación que se transfieren los conocimientos, valores y costumbres de una generación a la siguiente. La masificación social de una tradición no se produce de manera espontánea, sino que requiere de

un proceso de enseñanza y aprendizaje. La educación proporciona herramientas necesarias para educar en el desarrollo de capacidades y habilidades así como comportamientos explícitos e implícitos de la tradición de manera efectiva, asegurando su continuidad en el tiempo. Además, la educación facilita la comprensión y el aprecio o mejor, el valor a un hecho histórico que aunque en un principio pudo ser una anécdota fue permitiendo a las personas entender su significado y relevancia en la sociedad. Por medio de la educación, las personas pueden adquirir un conocimiento más profundo de la tradición, así como desarrollar un sentido de pertenencia y arraigo cultural.

Del mismo modo los sanos comportamientos que enaltecen las características propias de una comunidad o población, a medida que las sociedades evolucionan y se transforman, es necesario que la tradición se adapte y se renueve para seguir siendo relevante y significativa. La educación es pieza esencial para ayudar a salvaguardar tradiciones historicoculturales y hacerlos parte de una pedagogía clave en conocimientos y técnicas necesarias para su práctica, así como fomentar el respeto y valores en nuevas generaciones, marcando la diferencia en épocas y escenarios distintos por el lugar de referencia cultural en que se desarrolló la persona. De esta forma proporcionar los medios y los conocimientos necesarios para transmitirla de manera efectiva y promueve su comprensión y aprecio.

La tradición cultural rememorada sobre la matanza del tigre en Río de Oro, Cesar, tiene una gran importancia cultural y social en la región; esta celebración que mantiene vivas las costumbres y la identidad cultural de la región; contribuye a

fortalecer los lazos comunitarios y promover el sentido de pertenencia entre los habitantes de Río de Oro, siendo un hecho histórico la matanza del tigre para los habitantes, ha generado un impacto turístico prometedor. Esta celebración atrae a visitantes de diferentes partes del país y del extranjero, generando un impulso económico para la región, permite dar a conocer la riqueza cultural y natural de Río de Oro. Desde esta festividad proporciona la matanza del tigre un significado simbólico.

El tigre es considerado un animal sagrado y su caza constituye la lucha contra los miedos y las dificultades de la vida. Esta tradición es vista como una forma de renacer y comenzar un nuevo ciclo, las imágenes que de niños moldean con temor y alegría se van convirtiendo en orgullo y realidad para los Riodorenses. Momentos del pasado, rememoran cuando se hubiese querido que el regalo de navidad fuese una máscara de tigre, cazador, perro o mariana, para salir noche tras noche con amigos, a espantar a otros con tan singulares máscaras y a pedir unas cuantas monedas, que horas más tarde desaparecían de los raídos bolsillos, por el intercambio de un dulce en la tienda del barrio. Actualmente artesanos, músicos, bailarines, cantantes y maestros de sus progenitores y vecinos que guardan y delegan su mayor tesoro con ahínco y conciente que hace parte de la herencia cultural y educativa de nuevas generaciones

Durante muchos años los habitantes de Río de Oro han salido a las calles a celebrar una legendaria tradición con danzas y versos. Esta tradición que ha pasado de generación en generación ha logrado desarrollarse gracias a la participación de las Instituciones educativas de Río de Oro-Cesar, como son: La unidad Técnica Educativa

Alfonso López Pumarejo y la Escuela Normal Superior, ambas han logrado a lo largo de los años dirigir y construir un legado a partir de la participación de niños, niñas y adolescentes en los desfiles, danzas y versos que van acompañados de la tradicional tamborina y de la melodiosa dulzaina

Las opiniones, prejuicios varían con respecto al papel docente, en relación a el verdadero sentido de la educación, estándares que estipulan horarios, espacios y tiempos para cada nivel, sin embargo la llamada Ciudad Cultural Cesar, rompe las estructuras sociales que marcan la rigidez de las metodologías con una nueva forma de implementar educación, una pedagogía innovadora de la mano de la tradición y la identidad que resalta y desencadena nuevas formas de vida social proyectando interacciones en el que prima la alegría, la cordialidad, el desarrollo de talentos y nuevos emprendimientos.

Elementos que se distinguen en improvisados grupos de negros armados de brillantes lanzas de las que penden vistosos trozos de papel seda o metálico, asidas a un juego de calabongos y tapas planas que reemplazan los discos de una pandereta y a su vez, van emitiendo sonidos que acompañan al negro en su danzar, golpeando con ella el suelo, reiteradamente. Es medio día y el 'tigre' corre escapando de las lanzas de los negros, y de la escopeta del cazador por las estrechas y empinadas calles riodorenses. La persecución hace parte de la celebración del 6 de enero que se festeja desde hace más de un siglo. Esta historia popular, de una mujer, llamada Petrona, quien estaba lavando en el río, cuando la perra que la acompañaba empezó a ladrar.

La mujer alzó la mirada y vio al tigre, asustada corrió hacia el pueblo gritando. La gente se organiza y sale en su búsqueda, lo persiguen y finalmente lo cazan en Los Pitones, cuesta arriba en el Alto de los Sepúlveda. Le quitaron el cuero y lo exhibieron por todo el pueblo, explica Joaquín Pablo Santana, historiador de la zona.

Y como un cuento que no termina la historia se repite cada año, una y otra vez recordando y educando el sentir del ser riodorense, una forma de protección mutua, una colaboración para cuidar al desfavorecido, un triunfo social que destruye el mal y con cualidades que destacan en este evento cultural y en personas que se relacionan con la población riodorense. En esta festividad todo el pueblo se integra en torno a unos organizados disfraces o mascaradas que con el correr del día y la apacible calma de las vacaciones se van creando para ofrecer a propios y extraños un singular destello de arte y cultura.

Manifestaciones artísticas parecieran que comienzan desde la misma cuna familiar, pues alrededor de los disfraces hay unión, compañerismo y ritmos de amistad. Todos se esfuerzan por ser los mejores, y lo principal aún es que aparte de los tradicionales personajes de la matanza del tigre la variedad y originalidad de cada disfraz evidencia habilidades que preceden de un acompañamiento familiar, educativo durante tiempos prolongados y presentes en las distintas etapas del desarrollo vital del ser humano propio de Rio de Oro, Cesar

El primero en salir a la calle es el tigre, quien lleva un enterizo amarillo con manchas negras y una máscara elaborada en la técnica del papel maché (forma

utilizada desde hace muchos años en el municipio de Río de Oro, y consiste en pegar sobre un molde elaborado en arcilla, varias capas de papel, normalmente de periódico o cemento, la primera con agua para que pueda ser fácilmente despegada del molde y luego sobre ella, diez o más capas empapadas con pegante, siendo más usual el elaborado con almidón de yuca, aunque los nuevos tiempos han ido remplazando la yuca por la maicena o por pegantes industriales), o la más tradicional aún, la hecha en madera, tenida en alta estima por la comunidad en general y que se muestra airosa e imponente desde hace muchos años. La tradicional era de totumo y tela de lienzo. Los cazadores negros sólo visten una pantaloneta y un sombrero de paja con tiras colgantes de papel metálico y todo su cuerpo cubierto por un ungüento elaborado hoy, con polvo negro de los carbones molidos, mezclado con aceite cosmético. El arma es una lanza de caña brava.

Los negros, además de cazar al tigre, protegen a la negra (un hombre disfrazado de mujer), que lleva un vestido adornado con flores, y un platón metálico en el que lava su ropa, y va dentro de él, una serie de elementos que buscan ridiculizar y causar risa a los espectadores. De manera constante se observa que quien entona los versos principales es la misma negra y los demás acompañantes se limitan a repetir y entonar el coro. El grupo es completado con los cazadores blancos que visten chaqueta, pantalón, guantes y una máscara que luce o permite el uso de una pipa. El arma es más sofisticada que las de los negros, pues lleva una escopeta de chispa o 'fisto' y va acompañado de un 'perro'. Este singular personaje es interpretado por un ágil

muchacho que pareciera estar preparado para brincar y saltar todo el día escabullendo a los espectadores.

Cuando todos están listos, el tigre inicia su recorrido, los negros, la lavandera y los cazadores con sus 'perros' van tras el tigre. Han pasado sólo cinco minutos desde que se inició la cacería, es hora del primer 'show'. La lavandera agachada, estira las piernas y deja ver su ropa interior, pone las prendas en la ponchera y comienza a lavar, mientras los negros danzan en círculo alrededor de ella, cantando versos entonados por jóvenes y adultos que registran en ellos, historias y acontecimientos cotidianos, no solo para pedir su colaboración, sino, lograr que el espectador ría con su ocurrencia espontánea.

Los versos son en su mayoría improvisados, "hay versos tradicionales que se dividen en tres actos: cuando se ve al tigre, la cacería y la muerte", pero "también hay versos que tratan temas sociales, por ejemplo, 'las pirámides' que afectaron al país". Dentro de los versos más comunes se encuentran:

Nosotros somos los negros,

Que venimos de la loma,

Sino nos dan cinco pesos,

Nos llevamos a Ramona

Y en coro los negros cantan: y que no la vamos a llevar y que no la vamos a llevar.

El tigre acecha a su 'presa', la examina con cuidado y espera el momento indicado para atacar. Se lanza sobre la lavandera. Los perros se desesperan por la situación y atacan al tigre, los negros lo hieren con sus armas y el cazador intenta 'dispararle', pero falla. La cacería debe continuar, aún quedan muchos versos por cantar y calles por caminar. Según se observa las partes que el animal ataca son los senos, pues según se cuenta así ocurre en la realidad. La ronda no es lo único que hacen los negros en el recorrido. La mayor parte del tiempo van de casa en casa cantando versos y recogiendo dinero para realizar un día después un chupe o un sancocho.

A la luz de las primeras estrellas, el tigre está listo para morir. Los negros ya cansados por el trajín del día afilan sus lanzas. El frío se acrecienta, la rústica escopeta echa más humo que del acostumbrado y en la rama final de los árboles, despavorido el tigre parece esconderse. Su hora ha llegado. Al sonar intenso de la tamborina y la dulzaina y en el estrépito ruidoso de la pólvora cae muerto al suelo. Petrona ha sido salvada y los negros airantes decapitan el animal y le quitan su piel. Alrededor del parque la gente se amontona para ver en la fantasmagórica tarde las máscaras que en forma organizada se muestran como recompensa a un trabajo realizado durante varios días, semanas o meses. Con el ocaso llega la muerte del tigre.

Puestas en escena, que revelan pequeños y grandes talentos en una forma de comunicación que distinguen la preparación, el orden, la organización, la competitividad misma que exige poder presentarse durante un día completo para posicionar a Rio de

Oro, los talentos surgen de la habilidad general como una confluencia de las disposiciones genéticas, de las experiencias familiares y escolares, de los intereses específicos de los estudiantes y los estilos de aprendizajes (Feldhusen, J.,1995) en correspondencia, se comprende que existen aspectos genéticos, familiares, sociales que motivan a las nuevas generaciones para dar continuidad a una tradición que no pasa desapercibida por que congrega a un pueblo y quienes lo visitan.

El grupo de negros se acerca al parque, el principal punto de encuentro de los habitantes del pueblo, para la presentación final del trofeo del día: la cabeza y el cuero del tigre, puesto en venta. Después de la intensa jornada lo que sigue ahora es quitarse el carbón con agua caliente en la ducha, y prepararse para la fiesta. Se debe descansar, pues el próximo año nuevamente Petrona estará en peligro cuando por porfiada se vaya sola a lavar al río y el pueblo deberá estar alerta para matar al tigre en otro día de caza y versos.

Según Tene, Asencio, (citado por Morocho, 2016), la valoración y preservación del patrimonio cultural inmaterial se considera como una herramienta para fomentar el desarrollo, al generar beneficios sociales, culturales y económicos de una manifestación cultural que aún está presente. Esto permite conservar una expresión cultural en el presente y asegurar su continuidad en el futuro, a través de la generación de procesos socioeconómicos y el cumplimiento del principio del Buen Vivir, tan buscado y deseado.

En Rio de Oro subsisten aún, una amplia variedad de expresiones en diferentes aspectos de la cultura popular. Entre los personajes más destacados que se mencionan en este artículo están el tigre, el viejo cazador, los negros cazadores, la lavandera y el perro. Más tarde se sumaron la osa o Mariana y varios personajes representativos de las mismas historias orales, acotados por la época decembrina, entre ellos brujas, diablos y calaveras que representan la muerte y que son vencidos por la vida.

El viejo, se toma como representante de la etnia blanca, es el ibérico o “Amo”, por eso va vestido con traje completo: Saco de paño, pantalón, botas, mochila, sombrero y escopeta. Su arma lo muestra como el más poderoso y por ende, es quien direcciona a los negros cazadores. El negro cazador representa la etnia negra, es el esclavo afro y solo porta un pantalón corto, cotiza de calzado, sombrero decorado con tiras de papel colorido y flores silvestres, tobillera de calabongos o cabalongos ahuecados y pequeños platillos metálicos, los mismos que porta entre flores y festones en la punta de su lanza, única arma y cuyos adornos, similares a las tobilleras, también funcionan como pequeño instrumento musical que acompaña su golpe contra el piso y da ritmo a su paso ligero, mientras danza.

La lavandera, personificada por un hombre, representa la etnia mestiza, viste faldón y blusa de colores fuertes, exageradamente maquillada, con peluca y joyería popular, y aunque es blanca y generalmente de ojos claros, demuestra ser una mujer de estrato bajo, pero es la Dulcinea del evento y a quien defienden negros, perros y hasta el “Amo”. Es un personaje que aporta gracia al evento por sus acciones, vestuario y extraños comportamientos.

Los artesanos despliegan su habilidad creativa al elaborar desde figuras de perros y tigres hasta extrañas y complicadas criaturas mitológicas. Es muy frecuente encontrar a un residente de Río de Oro en cualquier parte del mundo que posea conocimientos en el arte, ya sea coser, pintar o modelar; esto está arraigado en el alma y el corazón de cada riodorense, en la apreciación por lo estético, en el amor por lo que se hace y en la alegría y entusiasmo. Notoriedad misma del ser educado; porque la educación y la naturaleza operan simultáneamente en lo que las experiencias escolares, familiares y comunitarias parecen formar el crecimiento de talentos especiales, y proporcionan oportunidades educativas para que las habilidades requeridas sean asociadas al área de talento (Feldhusen, 1995) facultando de dones y dotes valorados en cualquier otro contexto o ámbito

La comparsa más esperada, sin lugar a dudas, es la de los negros, quienes llegan siempre con alegría, música y recitando versos para todos. Los personajes principales son un majestuoso jaguar o tigre manchado y una lavandera, como indica la tradición, ya que en épocas pasadas las mujeres solían ir a lavar al en otrora imponente río. Mientras todas estaban ocupadas lavando la ropa, un gigantesco tigre descendía de la cordillera y la atacaba. En ese momento, toda la pequeña pero influyente población se pone en marcha para cazar al tigre, contando con la ayuda de un perro y una osa andina domesticada, a quien llaman la mariana. Durante su recorrido, la mariana se enreda en los musgos de los grandes árboles de la región.

Cada año, se celebra con el tigre, una ceremonia que ha evolucionado a lo largo del tiempo hasta convertirse en un evento en el que los talentos y la creatividad de los

habitantes de Río de Oro deleitan tanto a locales como a turistas. Sin duda, esta es la festividad más importante y concurrida de toda la región y cada año será aún mejor. Las calles y el clima perfecto para disfrutar tanto para los habitantes como para los visitantes.

Río de Oro, se reconoce por la tradición descrita, ya que durante años y siguiendo los valores de generaciones pasadas, se conserva como un pueblo pacífico. Cada día son más los que valoran la paz, las buenas costumbres, la convivencia armoniosa y la celebración alegre, siempre caracterizados por la ferviente devoción religiosa.

Finalmente la historia de un evento tradicional enmarca, simbolismos, lenguaje, aprendizaje, educación y formación, en concordancia elementos como la máscara lleva un valor simbólico que caracteriza la cultura del pueblo, es de fabricación artesanal y elaborada en diferentes materiales favorece la representación de un hecho histórico que sucedió en el año 1842 el cual dio origen a la festividad más grande que posee el pueblo y los personajes más importantes que participan en esta historia como el “tigre”, el cazador, el perro, la lavandera y los negros. Las máscaras son utilizadas por el artista riodorense para transmitir a las nuevas generaciones la importancia de sus raíces y el legado cultural y artístico que poseen, promoviendo la preservación de tradiciones culturales. Igualmente, estas máscaras ceden a los participantes a liberarse emocional y socialmente durante festividades, mostrando su lado más alegre. El talento de estos artistas en la elaboración de máscaras los convierte en referentes en eventos

y festivales, lo que les otorga reconocimiento como creadores de renombre en su región.

Las Instituciones Educativas del municipio de Río de Oro, en el departamento del Cesar, son ejes fundamentales y juegan un papel de gran importancia en la conservación de la tradición cultural del pueblo, en especial la celebrada cada seis de enero y conocida como La Matanza del Tigre. De Esta forma, las instituciones son responsables de transmitir y preservar el conocimiento, las costumbres, las creencias y los valores de la comunidad a las generaciones futuras, contribuyendo en la enseñanza de la historia y las tradiciones locales, e incluyen en su currículo la enseñanza de la historia y las tradiciones locales, permitiendo a los estudiantes conocer y valorar su patrimonio cultural. Así mismo, organizan y promueven la celebración de festividades y eventos culturales que forman parte de la tradición de la comunidad, permitiendo a los estudiantes participar y aprender sobre sus raíces culturales y el fomento del arte y la artesanía tradicional: Las instituciones educativas promueven el aprendizaje y la práctica de las artes tradicionales y la artesanía local, ayudando a preservar estas formas de expresión cultural.

Las tradiciones son parte fundamental de la identidad y el patrimonio cultural de un pueblo, por lo que es importante conservarlas y promover su continuidad entre las generaciones venideras. La preservación de las tradiciones locales, en este caso específico, La Matanza del tigre, contribuye al fortalecimiento de la cohesión social y el sentido de pertenencia de la comunidad , fomenta el orgullo y la valoración de sus raíces son una fuente de enriquecimiento personal y cultural, permitiendo a las

personas conectarse con sus ancestros, sus creencias y sus costumbres y al mantener vivas las tradiciones en un pueblo, se promueve el turismo cultural y se generan oportunidades económicas para la comunidad, a través de la organización de eventos y actividades relacionadas con las prácticas tradicionales. Es responsabilidad de todos los miembros de la comunidad colaborar en la preservación de esta tradición, a través de la transmisión de conocimientos, la participación activa y el apoyo a esta iniciativa local que promueve la conservación de esta práctica tradicional. Conservar esta tradición en el municipio de Río de Oro, es garantizar la continuidad de la identidad cultural y el legado histórico de una comunidad, promoviendo la cohesión social, el enriquecimiento personal y cultural, y el desarrollo económico local y la formación de jóvenes que reciben y están capacitados para dejar su propio legado a la sociedad

REFERENCIAS

Burke, P., & Carazo, J. (1993). La nueva historia socio-cultural. *Historia social*, 105-114.

- Clifford, G. (1992). Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. *La interpretación de la cultura*, 19-40.
- Durkheim, É. (1979). *Educación y sociología* (No. 370.193 D8Y). Bogotá: Editorial Linotipo.
- Eagleton, T. (2023). *La estética como ideología*. Trotta.
- Eliade, M., & Anaya, R. (1994). *El mito del eterno retorno*. Altaya.
- Feldhusen, J. F. (1995). Identificación y desarrollo del talento en la educación (TIDE). *Revista Ideacción*, 4, 1-4.
- Geertz, C. (2001). *La interpretación de las culturas* (Vol. 1). Barcelona: Gedisa.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2020). Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-hill.
- Lema Morocho, L. R. (2016). *Indumentaria, simbolismo y personajes típicos de los pases de niños tradicionales de la Zona Urbana del Cantón Riobamba, para la revitalización de los personajes tradicionales* (Bachelor's thesis, Riobamba: Universidad Nacional de Chimborazo, 2016.).
- Lorenzo, Z. B. (2008). Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire. Obtenido de CLACSO: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/campus/freire/06Brito.pdf>.
- Poloche, N. R. (2012). La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima-Colombia. *Revista Guillermo de Ockham*, 10(2), 129-143.
- Quiroz, M. E. C., Vélez, F. R. V., Moreira, J. A. C., & González, K. R. (2022). Perspectivas educativas y didácticas para el trabajo con estudiantes de talento académico. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 4(1), 253-261.

Rincón Pineda, J. J. *El concepto de representación de Roger Chartier en las máscaras del Festival “La Matanza del Tigre” del Municipio de Río de Oro, Cesar* (Doctoral dissertation, Universidad Santo Tomás).

Sáez Alonso, R. (2006). La educación intercultural. *Revista de educación*.

Salmerón González, L. (2013). Actividades que promueven la transferencia de los aprendizajes: una revisión de la literatura. *Revista de educación*.

Sapir, E. (1954). El lenguaje.